

ANÁLISIS ARQUEOLÓGICO DE ESTRUCTURAS EMERGENTES DE LA TORRE DE CHILCHES DE VÉLEZ-MÁLAGA

Antonio Reyes Martínez; José Manuel López Osorio; Javier Lara García; Sara Peñalver Martín.

RESUMEN

En este trabajo se presenta el estudio preliminar sobre la Torre de Chilches a partir de la investigación realizada y la actividad arqueológica preventiva llevada a cabo en 2022 con motivo del proyecto de restauración promovido y financiado por el Ayuntamiento de Vélez-Málaga (Málaga).

ABSTRACT

This paper consists of the preliminary study on the Tower of Chilches. It comes from the research about it and the preventive archaeological activity carried out in 2022 as part of the restoration project financed by the Town Council of Vélez-Málaga (Málaga).

PALABRAS CLAVES

Torre, Chilches, Vélez-Málaga, Nazarí, restauración.

KEYWORDS

Tower, Chilches, Vélez-Málaga, Nasri, restoration.

FICHA TÉCNICA:

TÍTULO	Análisis arqueológico de estructuras emergentes de la Torre de Chilches de Vélez-Málaga
1. Dirección de la actividad arqueológica	Reyes Martínez Antonio
2. Provincia	Málaga
3. Municipio	Vélez-Málaga
4. Ubicación	Chilches. R. C: 1040401UF9614S0001KI
5. Clasificación	Análisis arqueológico de estructuras emergentes
6. Modalidad	Preventiva
7. Nombre PGI	
8. Fecha resolución / Declaración responsable	26/05/2022
9. Fecha de inicio de la actividad	31/05/2022
10. Fecha de finalización de la actividad	07/06/2022
11. Identificación de Patrimonio Arqueológico	Si

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LA ACTIVIDAD

El análisis arqueológico de las estructuras emergentes de la Torre de Chilches viene motivado por la necesidad de obtener los conocimientos previos necesarios que ayuden a tomar las decisiones adecuadas para la restauración de este bien patrimonial. La intervención de restauración propuesta tiene como fin realizar las obras de conservación pertinentes en sus fábricas, acometer la limpieza y acondicionamiento de su espacio interior y proponer un sistema de subida que posibilite su visita y adecuación a uso turístico.

2. UBICACIÓN

La Torre de Chilches se sitúa en una parcela de terreno a 11 m.s.n.m., junto a la carretera que discurre en paralelo a la línea de costa, en la localidad de Chilches, en el municipio de Vélez-Málaga. La referencia catastral es 1040401UF9614S0001KI y las coordenadas geográficas son: X 391049, Y 4064050.

La torre está declarada B.I.C. con Categoría de Monumento según la ley 16/1985 de 25 de junio. Así mismo, se encuentra registrada en el Catálogo de Patrimonio Inmueble de Andalucía (Código: 29/094/012), y en el Registro del Ministerio de Cultura (Código: R-I-51-0008094). El Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de Vélez-Málaga contempla la Protección Integral de la torre, haciendo referencia expresa en el plano B-1, y en la ficha AQ. 69 del Catálogo de Bienes Arquitectónicos. Se establece un Grado de Protección Integral (nivel 1).



Figura 1. Fotografía aérea de la Torre de Chilches y su entorno. L.J. García Pulido, 2019.

3. OBJETIVOS

El objetivo del documento del análisis de las estructuras emergentes de la Torre de Chilches, es obtener la información precisa y detallada que permita completar el proceso de investigación con carácter previo a la intervención de restauración y puesta en valor de la torre. Para ello, se ha llevado a cabo la documentación y lectura estratigráfica de las estructuras arquitectónicas que forman o han formado parte de ella, que se completará mediante el control arqueológico una vez se acometa la ejecución de las obras de conservación.

4. METODOLOGÍA Y TÉCNICAS EMPLEADAS

Para elaborar este primer acercamiento a la realidad constructiva de la torre se ha partido de una investigación previa documental, realizada en colaboración con el equipo redactor del proyecto de restauración. Una vez conocido el contexto histórico a partir de la revisión de la bibliografía relacionada y del análisis de los documentos de archivo encontrados, se ha seguido la siguiente metodología para el análisis de las estructuras emergentes:

- a) Registro fotogramétrico de los paramentos de la torre, con objeto de servir de base a la realización de una planimetría que refleje fielmente el estado que presenta actualmente. El resultado ha sido una serie de ortofotografías que documentan tanto los alzados exteriores como interiores de la torre, así como las plantas inferior y superior, planta de bóvedas y plantas de terraza y cubierta.
- b) Lectura y registro de las evidencias estratigráficas mediante el análisis de los paramentos, llevando a cabo la identificación de las características constructivas en función de los diferentes elementos que conforman el paramento y las relaciones que se establecen entre ellos. Posteriormente se clasifican y se le asigna, a modo de hipótesis, una datación o pertenencia a un período o fase histórica definida.
- c) Estudio de degradación de los paramentos que permite valorar las patologías presentes y realizar un diagnóstico del estado de conservación de la torre y su relación con las unidades estratigráficas identificadas, teniendo en cuenta los niveles de riesgo de desaparición o grave deterioro de estas unidades en el contexto de valorización patrimonial previamente establecido.

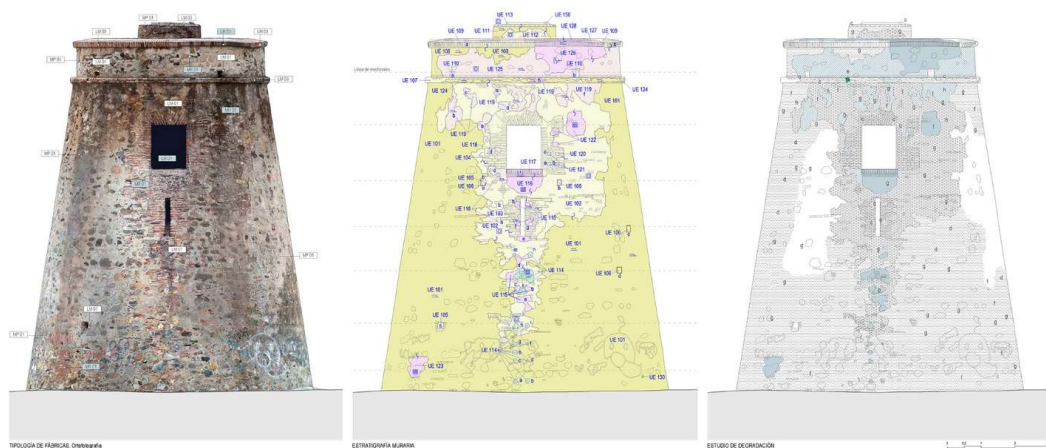


Figura 2. Planimetría del análisis paramental del alzado noreste: tipología de fábricas, estratigrafía muraria y estudio de degradación (Plano 05: AP.01).

5. RESULTADOS

La Torre de Chilches responde a la formalización y dimensiones del proyecto recogido en el documento titulado “*Plano, Perfil y Elevación para servir de Proyecto General a las Ocho Atalayas que se han de construir en esta costa*”, que José Crame firma en la ciudad de Málaga en octubre de 1765 (figura 3). Este material gráfico fue la respuesta al Reglamento de 1764 en el que se proyectaron construir cuatro tipos de fortificaciones para la defensa del litoral del Reino de Granada: atalayas, torres de dos cañones, baterías de cuatro cañones y casas fuertes. Las atalayas que estaba previsto construir eran ocho: tres en Almería (Cerro del Lobo, Fraile y Vela Blanca), cuatro en Granada (Estancia, Estancia de la Rábita, Puntalón y Cerro del Lobo) y una en la

provincia de Málaga (San Telmo) (Gil Albarracín, 2004: 55-56, 65). El presupuesto asignado para cada una de las atalayas fue de 15.000 reales de vellón y las obras fueron financiadas por ciudadanos que obtenían como recompensa diversos rangos en los ejércitos de Infantería o Caballería.

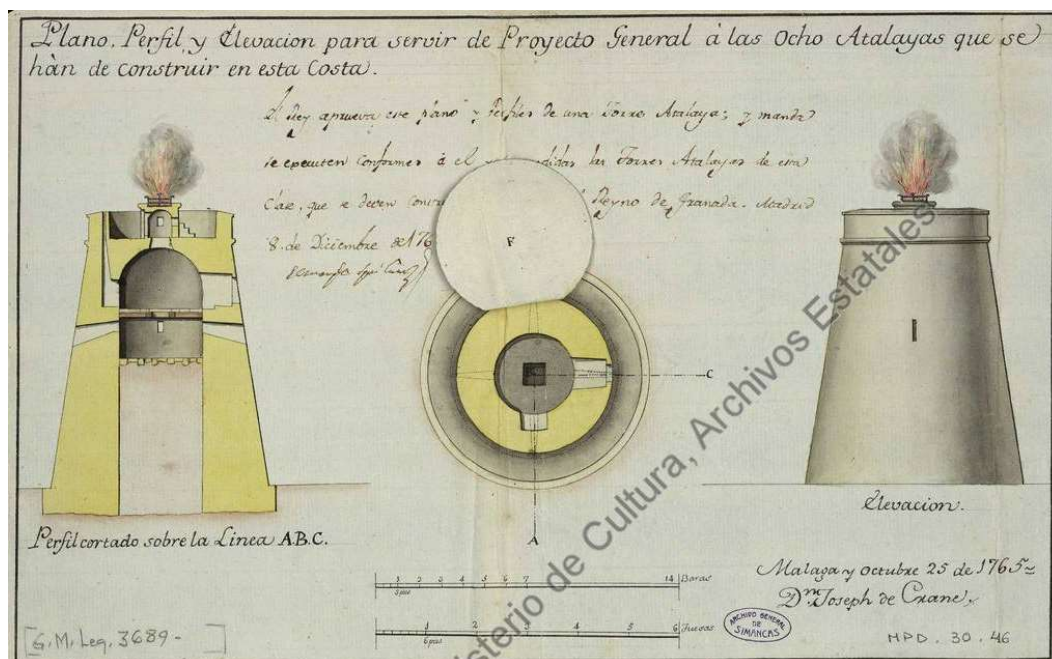


Figura 3: Plano, perfil y elevación del proyecto general para las ocho atalayas que han de construir en esta costa. (Planta superior). José de Crame, 1765. Archivo General de Simancas M.P.D. 30. 46.

Ni la Torre de Chilches ni la vecina de Lagos estaban incluidas en este proyecto, ya que en la provincia de Málaga sólo estaba previsto construir la desaparecida torre de San Telmo, situada cerca de la ciudad de Málaga. Sin embargo, en 1767, el mismo José Crame redactó un “*Plan General de Obras*” en el que decía que la atalaya de Chilches necesitaba diversos reparos, indicando que “*Para mudarle cuatro maderos de su hollado, repellarla por fuera, enlucirla por dentro y ponerle puerta importará 300 reales de vellón*” (A.G.S. G.M.: Leg. 3.421, s.n.). La atalaya a la que se refería sería una torre preexistente, situada probablemente en el mismo emplazamiento que la actual, y a la que se refieren las fuentes documentales desde 1490.

La nueva torre de Chilches podría haber sido construida entre 1767 y 1770, pues algunos años después se dibujó un plano, fechado en Málaga en enero de 1771, titulado “*Plano Perfil y Elevación de la Torre de Chilches, que de orden de S. M. se a construido en el partido de Málaga*” (Olano Gurriarán, 2000: 84). Este documento gráfico indica que la torre estaba ya construida en ese año, algo que queda definitivamente confirmado en febrero de 1773, fecha en la que Ramón de Nabas redacta un informe indicando que la torre había sido construida de nueva planta con los caudales de la monarquía y que se hallaba en buen estado (A.G.S. G.M.: Leg. 3.424, s.n.).

En cualquier caso, como se ha comentado anteriormente, no cabe ninguna duda que la torre se levantó según el modelo del resto de torres diseñadas por José Crame, ya que la tipología constructiva y sus dimensiones coinciden, sensiblemente, con las que se representan en su proyecto, lo cual se ha podido comprobar mediante la realización de un estudio comparativo entre la torre existente y la proyectada en 1765, considerando la equivalencia con la vara castellana y el pie según la relación: 1 vara castellana: 835,90 cm / 1 pie: 27,86 cm (figura 4).

La torre presenta una planta circular y forma troncocónica hasta la altura de la terraza o terrado, la cual queda rematada con un paramento vertical dispuesto a modo de pretil, separado del resto del muro mediante una imposta de dos hiladas de ladrillo. El pretil se remata, a su vez, con una albardilla de ladrillo. El acceso a la torre se produce a través de un vano situado a 660 cm de altura que permite el acceso a un único espacio cubierto por una bóveda de ladrillo. Este espacio estaría, en origen, dividido en dos estancias o cámaras definidas por un forjado intermedio de madera. La principal estaría situada a la altura de la puerta, mientras que al espacio inferior se accedería mediante una escalera de mano o de cuerda, a través de una abertura situada en el centro del forjado.

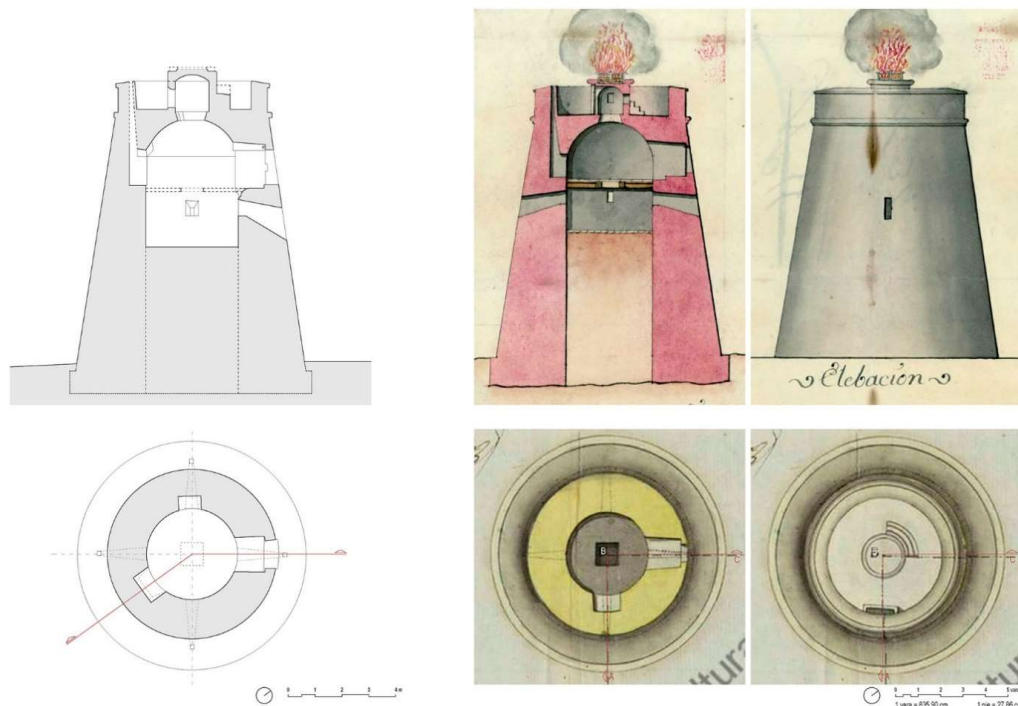


Figura 4: Estudio comparativo de la Torre de Chilches con el proyecto de José Crame de 1765. *Plano, perfil y elevación de la Torre de Chilches, que por orden de S.M. se ha construido, en el Partido de Málaga.* Joseph Dufresne, 1771. Arch. Gral. Militar de Madrid. MA-1/13.

A continuación, realizamos la descripción detallada de los materiales y técnicas constructivas, según su orden de su ejecución. Si atendemos a los planos de José Crame de 1765, la torre presenta una cimentación con un diámetro exterior ligeramente superior al diámetro de los muros en su arranque, generando una pequeña zarpa de un pie de anchura y cuatro pies de profundidad. Esta plataforma pudo limitarse a un cimientado perimetral con forma de corona circular, tal y como muestran los planos. En la actualidad, esta zarpa queda oculta bajo el pavimento de la plaza donde se ubica. En una fotografía fechada en la década de 1960 apreciamos la existencia de este pequeño resalte, lo que nos ha permitido referenciar y establecer su posición respecto a otros elementos de la torre (Fig. 6). Podemos suponer que la corona circular a modo de cimentación tiene un radio de 170 cm (2 varas) por el interior y de 450 cm (5 varas y un pie) al exterior. Sobre ella apoya el muro perimetral, que se construye con mampostería con encintados de ladrillo irregulares y alturas variables. La fábrica se dispone a plomo por el interior y con paramento ataluzado en el exterior, que se acaba con un revestimiento pañeado de mortero de cal, permaneciendo vistos los mampuestos cuando estos hacen cara con el paramento.

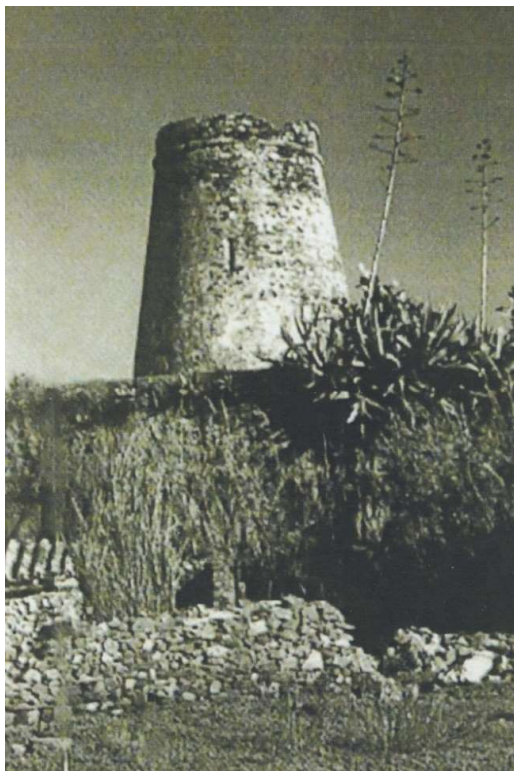


Figura 5: Torre de Chilches primera mitad siglo XX. Legado Temboury.



Figura 6: Torre de Chilches en la década de 1960. Archivo Fotográfico. Fundación Unicaja nº2257.

La anchura del muro en la base es de 250 cm y se reduce a la mitad a la altura del arranque de la bóveda que cierra la cámara superior, presentando un escarpe aproximado del 14 %. El muro está construido por tramos de altura más o menos constante, según la modulación de los andamios, la cual puede apreciarse en la fábrica por la presencia de orificios o mechinales, tanto abiertos como tapados. Si analizamos las distancias entre los mechinales localizados podemos observar su disposición irregular en altura, suponiendo, no obstante, que entre los primeros niveles deben existir, al menos, otras dos líneas ocultas en los muros que no son visibles en la actualidad. Un análisis detallado en el interior de la fábrica, una vez realizadas las tareas de limpieza, ayudará a confirmar esta hipótesis.

Encontramos también otros cuatro mechinales situados sobre la imposta de ladrillo que separa el muro ataluzado con el pretil del terrado de la torre. Estas oquedades pudieron alojar también elementos de arriostramiento y apoyo del andamiaje, pero su función principal era la de permitir la salida del agua de la terraza. En la actualidad, se encuentran muy alterados debido a la última intervención llevada a cabo en la torre a finales del siglo XX.

Continuando con la descripción del sistema constructivo, los muros perimetrales avanzan hasta conformar el nivel macizo de la torre, muy probablemente relleno con un material más económico formado por hormigón pobre en cal y grandes piedras, sin descartar que el interior conserve parte del macizo de la torre original. Este relleno interior define el suelo de la cámara inferior, que pudo estar pavimentada con losas de piedra o canto rodado. En la actualidad, la torre presenta un relleno de 120 cm de altura de detritos y excrementos de paloma que no permiten conocer con exactitud ni la cota de uso de la sala, ni el tipo de pavimento (figura 12).



Figura 7: Detalle del perfil de la torre donde se aprecia el sistema constructivo y la solución de remate de la terraza.



Figura 8: Detalle de una de las aspilleras y de la puerta de entrada con reparaciones en el umbral.

En el interior de esta sala los muros de mampostería presentan un revestimiento continuo de mortero de cal. A una altura aproximada de 120 cm del suelo se disponen las aberturas de las cuatro aspilleras, que presentan unas dimensiones medias de 50 x 60 cm, y que se conforman por este frente con jambas de ladrillo y dintel de piedra de pizarra (figura 9). El alféizar presenta una superficie horizontal hasta una profundidad de un pie de espesor, inclinándose después con un ángulo de 20 grados hasta alcanzar el paramento exterior. En el caso de los dinteles, la geometría se presenta a la inversa, siendo inclinado el plano interior con un ángulo de 15 grados, hasta encontrarse con el pequeño dintel situado en el exterior, que se conforma por dos sogas de ladrillo dispuestas horizontalmente. Por el exterior, las aspilleras presentan una dimensión media de 15 x 120 cm y están cercadas con ladrillo presentando enjarjes de dimensión variable con la fábrica de mampostería. Las aspilleras son las únicas aberturas existentes en la cámara interior de la torre y se orientan a puntos estratégicos definidos según las necesidades de control de la línea costera y los campos de visión necesarios, sin atender necesariamente a los puntos cardinales.

El proceso continúa con la construcción de un forjado de madera que separa ambas estancias y que se sitúa a una distancia aproximada de dos metros sobre el nivel del piso de la cámara inferior. En el caso de la Torre de Chilches este forjado ha desaparecido, pero atendiendo a la planimetría de Crame y al análisis de otras torres conservadas, podemos suponer que estuvo construido con dos pares de vigas de madera que se cruzaban en el centro de la estancia, conformando una abertura cuadrada de aproximadamente 86 cm de lado. Este hueco en el forjado permitiría bajar a la cámara inferior a través de una escalera de mano o de cuerda. El piso se debía conformar con tablones de madera que no han llegado hasta nuestros días, sin reconocerse con claridad todas las improntas de los apoyos de las vigas en la fábrica, pero sí algunas rebabas y marcas del forjado en los paramentos revestidos del frente oeste.



Figura 9: Abertura interior de una de las aspilleras a nivel del relleno de detritos y excrementos de paloma.



Figura 10: Chimenea conservada en el interior rematada con arco rebajado de ladrillo.

El plano superior del piso coincidiría con el nivel de acceso y la cámara principal de la torre, que se dispone sobre el eje de la tronera orientada al noreste, dándole la espalda a la línea costera (figura 8). El hueco de entrada posee una dimensión de 100 x 130 cm con recercado de ladrillo y dintel adovelado, también de ladrillo. La bóveda que conforma el hueco es de medio cañón rebajada y se apoya en muros de mampostería encintada con ladrillo que presentan una mocheta por el exterior para alojar el marco de la puerta. Se conservan restos de un marco de madera que debió sustituir al original.

La cámara superior presenta también otros dos huecos en los muros. El más importante es el que conforma el hogar de la chimenea que se orienta al sur (figura 10). El hueco posee una dimensión de 110 x 110 cm y su base se dispone cerca del nivel del forjado, enmarcándose con ladrillo y rematándose con un arco rebajado de medio punto de una rosca de ladrillo, conformando una pequeña bóveda similar a la de la puerta de entrada. Esta bóveda se rompe para alojar el conducto de salida de humos que asciende por el muro de la torre hasta alcanzar el pretil de la terraza, donde queda enrasado con su remate. La chimenea fue reconstruida en su tramo superior durante una intervención realizada a finales de los años noventa del siglo XX. El otro hueco existente en la cámara superior se corresponde con una pequeña alhacena situada sobre la aspillera noroeste, que se elevaba ligeramente sobre el plano del piso de la cámara y que presenta una forma cuadrada de 84 cm de lado y una profundidad de 42 cm, todo ello conformado con fábrica de ladrillo. El hueco se remata con un dintel adovelado también de ladrillo. En la actualidad, este hueco permanece parcialmente macizado fruto de una transformación posterior (figura 12). La cámara superior se cierra con una bóveda esférica rebajada, construida con ladrillo dispuesto a tizón que en la actualidad arranca a una distancia de 340 cm del suelo de la cámara inferior y que dispone, en su clave, un óculo rematado con una hilada de ladrillo a sardinel. Este remate presenta una discontinuidad bajo el pequeño hueco de salida, que debía servir para encajar las zancas de la escalera de mano que permitiría la subida al terrado de la torre.



Figura 11: Remate de óculo en la bóveda de ladrillo y rotura para apoyo de escalera de subida a la terraza.

El espacio de salida a la terraza se cubre con una garita cilíndrica construida a modo de tambor sobre la bóveda principal de la torre y se conforma con un muro de un pie de ladrillo con diámetro interior de 125 cm. La garita se cierra también con otra pequeña bóveda esférica —en este caso muy rebajada—, que se construye con media rosca de ladrillo. El murete presenta una pequeña abertura lateral con orientación sureste que permite el acceso al terrado y que se encuentra muy transformado, habiéndose reducido su tamaño original ya que fue rehecho con los fragmentos caídos de la propia fábrica. En el exterior, la garita se cubre con una cubierta plana de planta circular y pavimento de ladrillo que se remata mediante una corona de ladrillo dispuesto a sardinel, definiendo un pequeño peto de medio pie de altura que conforma el hogar donde se realizaban las fogatas. En la actualidad, permanecen algunos restos de este remate de ladrillo, así como las improntas y rebabas del mortero de cal que lo recibía. Al murete de la garita se adosa un pequeño volumen de fábrica formado por tres escalones de ladrillo que permiten la subida al hogar.

El resto de la terraza se pavimenta con hormigón de cal dispuesto con pendiente hacia los cuatro mechinales de salida de las aguas, y que se orientan a los puntos cardinales, salvo el situado al sur, que se desplaza unos grados al suroeste para evitar el conducto de la salida de la chimenea.

El parapeto o pretil de la terraza arranca sobre una imposta de dos hiladas de ladrillo dispuesto a tizón y que vuela sobre el paramento ataluzado una longitud que oscila entre 5 y 10 cm. Esta imposta debió estar revestida originalmente, ya que permanecen restos en algunos sectores. El pretil de la terraza alcanza una altura de 105 cm y presenta un espesor de 70 cm, rematándose a modo de albardilla con dos hiladas de ladrillo macizo dispuestas a sardinel que se separan por un ladrillo a tizón colocado también a sardinel. La rosca exterior vuela sobre el paramento la misma distancia que la imposta con pendiente hacia el exterior, mientras que la interior permanece enrasada.

6. MEDIDAS DE CONSERVACIÓN Y PROTECCIÓN

Desde un punto de vista general, y a modo de complementar el análisis de las estructuras emergentes, se ha realizado un estudio sistemático de las alteraciones y degradaciones de las fábricas y paramentos de la Torre de Chilches.

Estos niveles de degradación afectan superficialmente a la conservación de las fábricas y de sus revestimientos, pero no suponen una afección estructural que pueda significar riesgo de desplome de la torre o de alguna de sus partes. El sector más inestable se localiza en la abertura de la garita situada en la terraza, que presenta inestabilidad en alguno de sus elementos. Así mismo, un importante factor de deterioro es la acción de las palomas que penetran por la puerta, aspilleras y abertura de la garita de la terraza, anidando en el interior de la torre y depositando sus excrementos. Para abordar esta causa de deterioro, deberá eliminarse el relleno existente y proceder a la instalación de redes o mallas metálicas en los huecos para evitar el acceso de las palomas. Además, sería conveniente la eliminación de aquellos añadidos contemporáneos, causantes de patologías o que afecten a la imagen del bien. Se propone, en concreto, retirar los realizados con morteros de cemento y los parcheados con ladrillo hueco.



Figura 12: Sección del habitáculo de la torre donde se aprecia el nivel de relleno en su interior y la puerta de salida a la terraza rehecha de forma poco rigurosa con trozos caídos de fábrica.

7. CONCLUSIONES

El estudio de las fuentes documentales indica que la Torre de Chilches fue construida de nueva planta en la segunda mitad del siglo XVIII, sustituyendo a una antigua torre que ya existía a finales del siglo XV. La documentación no aclara si la nueva atalaya se construye en el mismo emplazamiento que la antigua, ni si pudo amortizar parte de sus estructuras murarias, por lo que no debe descartarse que en el actual macizo interior permanezcan restos más antiguos.

En cualquiera de los casos, el análisis exterior de las fábricas indica que, al menos en sus paramentos exteriores y en la definición de su alzado y cámaras interiores, la construcción de la Torre de Chilches se llevó a cabo según el modelo constructivo utilizado en el resto de las torres atalayas mandadas construir por Carlos III en la costa del Reino de Granada en 1767, a pesar de no estar incluida inicialmente en esta relación.

BIBLIOGRAFÍA

Falcón Márquez, Teodoro. 1989. Torres de almenara del Reino de Granada en tiempos de Carlos III. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes.

Gallego Sánchez, Mateo. 1995. Chilches a través de su historia. Málaga.

Gamir Sandoval, Alfonso. 1947. Organización de la defensa de la costa del Reino de Granada, desde su Reconquista hasta finales del siglo XVI. Granada.

Gil Albarracín, Antonio. 2004. Documentos sobre la defensa de la costa del Reino de Granada (1497-1857). Almería - Barcelona: G.B.C. Editora.

Giménez Reyna, Simeón. 1966. Informe sobre las torres vigías de la provincia de Málaga. Firmado por Giménez Reyna, Simeón, Arqueólogo. (Archivo General de la Diputación de Málaga, Leg.: 6650-3-1 hasta 6650-3-16)

Olano Gurriarán, César. 2000. Torres defensivas. Un enfoque arquitectónico. En: Antiguo sistema defensivo. Torres, Fortalezas y Castillos de la Costa Occidental Malagueña. Marbella, pp: 73-88.

Temboury Álvarez, Juan. 1975. Torres Almenaras (Costa occidental). Málaga: Instituto de Cultura, Excma. Diputación Provincial de Málaga.